



Del Sol Nacida

Aurora Venturini está sentada firmemente. De un modo coqueto abraza su bastón, lo envuelve con la mano derecha, fija sus ojos y habla con conocimiento de causa: "Soy traductora de Francés, estoy contratada por el gobierno de ese país. Escribí novelas, cuentos... en mi haber he incursionado en todas las especies de la literatura. Siempre he leído".

Ella nació en La Plata, tiene 85 años y vivió el Peronismo como pocos hoy en día; fue amiga de Eva Perón y del escritor francés Jean-Paul Sastre, entre otros. En exclusiva, "La otracara" dialogó con esta brillante escritora que en diciembre recibió el premio "Nueva-Novela" de Página 12 por "Las Primas", una genial obra situada en la década del '40.

Cuénteme cómo se inscribió en el concurso.

Al concurso había que presentarse con seudónimo y yo elegí el nombre de Beatriz Portinari. No supe quién había ganado hasta el final. En el diario salió que habían quedado diez finalistas, después que quedaron tres. Entonces me llaman un día y me dicen que no deje de ir el día de la entrega del premio, pero no me dijeron quién había ganado. Cuando voy, y escucho que (la actriz) Tina Serrano empieza a leer ahí me di cuenta que estaban leyendo mi novela. Fue todo muy honesto.

¿"Las Primas" llega a ser una novela autobiográfica?

No, no es autobiográfica. Hay algunos personajes que son de mi familia. Es la época del '40, una etapa muy especial. Es como el Realismo Mágico, parte de lo que es subjetivo y sube a lo que es la magia, la fantasía. Yuna (la protagonista) no es una persona muy normal, y en la familia hay mucha gente anormal. Hay que leer la novela, gustó mucho.

¿Usted escribió la novela en esta misma máquina de escribir que está frente a nosotros?

Sí, yo se escribir a máquina. Yo no tengo contacto para nada con estas cosas nuevas que hay ahora. Computadoras, celulares...son como demonios. No quiero nada de eso. Yo soy medievalista, me he especializado en la edad media. Yo creo mucho en esas cosas. Va a llegar un momento en el que la máquina va a reemplazar al hombre...

¿Cuánto tardó en escribir la novela?

Tardé sólo dos meses, y yo tardo bastante en escribir. Pero este lo hice en dos meses! Parece que tenía la necesidad de algo, pero no se de qué, necesidad de transpirar "de sol y de alegría" como dice ese canto tan bonito que hizo Leonardo Favio (N de la R: Venturini está trayendo a la memoria un fragmento de la canción: "Hoy fue un día de sol").

Usted es una peronista de primera hora ¿Cómo se hizo parte del

movimiento?

Quando era adolescente vino Perón a La Plata. Yo estudiaba, y entonces lo conocí cuando era Coronel. Hablo en un centro, dialogo bien... y me llamó la atención. La época anterior a Perón había sido brava, pero yo había conseguido trabajo en (el Instituto de) Minoridad. La mía es una familia muy politizada...

¿Cómo la conoció a Eva Perón?

En esa época estaba (Domingo) Mercante de gobernador, llamó a la esposa y le pedí que me presentara a Eva porque quería trabajar con ella. Yo trabajaba en minoridad y tenía muchos chicos inteligentes, y Eva me dijo que se los lleve. Le caí bien. Había algunos chicos que eran una maravilla, uno que fue un gran poeta del '40. Un día se lo llevé a Evita y le dije que no tenía apellido, el chico quería tener uno. Eva me dijo: "Vos no conoces a ningún solterón, algún hombre que no sirva para nada" (risas) Entonces, había uno que era cocinero, le dije que Evita lo quería ver y el hombre se emocionó cuando le comenté. Luego firmó y le cedió su apellido. El chico terminó siendo un gran poeta del '40, se llamaba Héctor Apolinario Sosa, lo puedo nombrar porque ya falleció.

¿Usted la acompañó en los últimos momentos a Evita?

Sí... Y luego yo seguí trabajando. Después Perón se fue. Yo hubiera querido un fin para Perón como el de Allende (Presidente chileno que se suicidó al ser derrocado por las fuerzas militares en 1973). Los Radicales lo tienen a Alem (fundador de la UCR que se suicidó en 1896). Perón se fue, la dejó a Evita echa una momia. Ella no quería terminar de esa forma.

Quando la Revolución Libertadora llega al poder (1955) ¿Cómo fue autoexiliarse en Francia? ¿Cómo la recibieron en ese país?

Yo venía de ahí, ya había viajado antes. Tenía mis amigos y fue como volver. En el 55 me tuve que ir otra vez... Me echaban de todas partes, me quitaron las cátedras que tenía en la universidad. Bueno, tenía amigos en Francia Jean-Paul Sartre era uno de ellos. Así que fui hasta la esquina y volví... Regresé al mismo lugar de antes.

La Caída de Perón había dejado una herida muy abierta en el país, sobretodo en los años que él estuvo ausente...

... pero Perón nos abandonó.

La entrevista se silencia por un instante. Si nos dejamos llevar por la política nacional, es probable que la historia argentina nos lleve hacia el infinito. Sin embargo, volvemos a la literatura, el terreno donde, claro está, Venturini se mueve como pez en el agua.

Por suerte, la Argentina ha sido rica en escritores.

Sí, no demasiado en ésta época. En mi época, la del '40, había más luces, más fuerza y más necesidades también. Gente muy valiente, éramos muy peleadores. Si nos habrá corrido la policía... a veces nos alcanzaban y nos daban bastante... Los de los caballos eran terribles, nosotros los

llamábamos "Cosacos"...

Ahora todo se ha despersonalizado, la poesía de ahora... (Hace un gesto tímido de disgusto). Yo ya no escribo poesía...

¿Le gustaba Borges como poeta?

Sí, sí, Borges es un milagro. Él fue el que me dio el premio Iniciación (por el libro "El Solitario"). Yo lo quería mucho. Me acuerdo que cuando Gustavo García Saraví se ganó el premio del diario "La Nación" (1962) estaban él y Borges en la Sociedad Argentina de Escritores de Buenos Aires, ahí en la calle México. Entonces yo pasaba y Saraví me dice: "vení, ¿sabés que me gané el premio de La Nación por el libro "Con la Patria Adentro"!?" Y a propósito de lo dicho por Gustavo, Borges me dice: "¿Qué incómodo, no?" (Risas)

No obstante, él era antiperonista...

Sí, pero la madre era antiperonista. Era tremenda la señora, pero él nunca hablo mal de nadie. Yo lo escuche hablar de otros asuntos, hay cada cosa que yo se de él y que no puedo contar. Era una buena persona.

Los minutos corren velozmente y quizás la entrevista ya haya terminado, pero Aurora es una dama que gusta hablar sin tapujos, de un modo amable y sin detener un segundo su marcha. "ya estoy escribiendo una obra nueva. Yo escribo ocho horas todos los días, es una costumbre", dice y todo amerita como para hacer una última pregunta de rigor:

¿Qué es escribir para usted?

Todo. Yo he perdido mucha gente, envié dos veces e hijos no he tenido. Si yo no hubiera escrito, si no hubiera tenido ese don de escribir que me dio el señor, porque yo soy muy creyente ¿Qué hubiera hecho? Entonces aquí estoy con mi máquina, con mis libros y con mis ideas que explotan como si fueran granadas. Alguien me dicta y yo lo pongo. Es un misterio. ¿Sabes?



Prima Platense
Aurora nació en 1922 en La Plata. Se graduó en Filosofía y Ciencias de la Educación en la UNLP. Fue asesora en el Instituto de Psicología y Reeducción del Menor. Estudió psicología en la Universidad de París. Allí vivió en compañía de Violette Leduc y trabó amistad con Simone de Beauvoir, Eugene Ionesco, Juliette Gréco y el ya mencionado Sartre. En Sicilia frecuentó la amistad de Salvatore Quasimodo. Estuvo casada con el historiador Fermín Chávez. Fue profesora de filosofía en la Escuela Normal Antonio Mentruyt de Banfield. Ha traducido y escrito trabajos críticos sobre poetas como Isidore Ducasse, Conde de Lautréamont, François Villon y Arthur Rimbaud, traducciones por las cuales recibió la condecoración de la Cruz de Hierro otorgada por el gobierno francés. Entre sus más de 30 obras se destacan: "El Solitario" (1951); "François Villon, raíz de iracundia; vida y pasión del juglar de Francia" (1963); "Pogrom del cabezita negra" (1969); "Nosotros, los Caserta" (1992) y "Evita, mester de amor" (1997), en colaboración con Fermín Chávez, entre otros. Hacia finales del 2007 recibió el galardón de Nueva Novela Página/12 por "Las Primas" que ya va por su segunda edición.